

Función de las ambigüedades léxicas en la imagen de la violencia en *King Lear*

Aunque la historia de *King Lear* ha pasado a la mente colectiva como un ejemplo precioso del amor filial -ilustrado principalmente por la actitud de Cordelia y la relación que mantiene con Lear-, la violencia que rezuma la obra es quizás el componente que más resalta en su trágico entramado. Esta violencia se manifiesta en múltiples y variados aspectos, destacando de manera especial el odio que Edgar profesa a su hermano Edmund y, como contrapunto al amor auténtico que Cordelia siente hacia su padre, la felonía y el desprecio con que sus dos hermanas responden al profundo afecto y los desvelos de su anciano progenitor. El marco en que se inserta esa trama marcada por una feroz violencia generacional inusitada -en que se pone incluso en peligro, si es que no se quiebra, el vínculo feudal¹- y por las luchas fratricidas, se ve reforzado, como se sabe, no sólo por esas relaciones genéticas que la crítica ha detectado entre la tragedia shakespeariana y el acervo folclórico tradicional o algunas de las imágenes más memorables del Nuevo Testamento, sino también por ese texto subyacente tan característico que se conforma a través de los dobles sentidos que Shakespeare distribuye de manera calculada bajo las intervenciones de los personajes más sobresalientes.

No parece necesario extenderse mucho sobre esa base del folclore popular en que se sustenta la historia de este héroe shakespeariano y sus tres hijas, ya que, como casi todo lo que tiene que ver con la tradición cuentística, es de sobra conocido²; y, en todo caso, se trata de un componente profusa y profundamente estudiado, y de manera especial en lo que atañe al

1. Paul Delany, «*King Lear* and the Decline of Feudalism», *PMLA* 92, nº. 3 (mayo 1977), pp. 429-40; G.K. Hunter, ed. *King Lear*, London, Penguin Books, 1972, pp. 30-31; y Arnold Kettle, «From Hamlet to Lear», *Shakespeare in a Changing World*. Arnold Kettle, ed., London, Lawrence and Wishart, 1964, pp. 146-171.

2. Sigmund Freud, «The Theme of the Three Caskets», *The Standard Edition of the*

enfrentamiento que surge de la ingratitud filial³. Tampoco se justificaría aquí un análisis de ese componente cristiano que se asoma en algunas de las escenas más significativas de la tragedia, sobre todo por lo que tiene de concomitante con el sacrificio e incluso el poder transformador de la víctima inocente -y que con tanta fuerza evoca el kerigma evangélico-, puesto que si bien no es éste un elemento tan patente como el folclórico, también ha sido ya bastante estudiado por un sector de la crítica⁴. Lo que tal vez no resulte tan obvio, ya que se trata de algo escondido en los sentidos ocultos o subtextuales de la obra, es la aludida lectura subyacente y paralela que surge del juego verbal y las ambigüedades léxico-sintácticas que salpican la obra. En efecto, esos dobles significados que Shakespeare utiliza de manera tan magistral como deliberada y que casi siempre tienen una finalidad cómica, pues suelen responder a un sentido sicaléptico y definitivamente jocoso, adquieren aquí una función muy diferente. En concreto, sirven de metáforas más o menos ocultas, pero no por ello menos eficaces, de la violencia con que se trata al anciano monarca y el sufrimiento que de manera tan gratuita se le inflige; y también, de la gran vehemencia de las maldiciones que, obligado por el comportamiento de sus hijas, Lear se ve forzado a lanzar contra ellas. Y esto es así porque, aunque a primera vista pudiera parecer que estamos una vez más ante esa vieja cantinela lúdica del juego lingüístico basado casi exclusivamente en lo sexual a que nos tiene tan acostumbrados el dramaturgo isabelino⁵, pronto nos damos cuenta de que ese no es el caso. En efecto, en esta ocasión, esos sentidos escondidos tras los que se descubren las imágenes más brutales de lo sexual se revelan como eficacísimas metáforas de la represión (sexual, pero también y sobre todo síquica) o la mutilación (castración o privación de los órganos sexuales, pero también del honor y la dignidad que le corresponden) a que se somete a Lear; y también como marca brutal de la respuesta del monarca.

Complete Psychological Works of Sigmund Freud, trans. James Strachey, 1958, XII, pp. 291-301 (citado por Jay L. Halio, ed., *The Tragedy of King Lear*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992, p. 10).

3. Anónimo, *Las tres hijas del rey*; y R.A. Foakes, ed. *King Lear. The Arden Shakespeare*, London, Thomas Nelson and Sons Ltd., 1997, p. 93.

4. Geoffrey Bullough, ed. *Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare. Major Tragedies: Hamlet, Othello, King Lear, Macbeth*, London, Routledge and Kegan Paul, 1973; Patrick Collison, *The Religion of Protestants: The Church in English Society, 1559-1625*, Oxford, Clarendon, 1982; Alan F. Herr, *The Elizabethan Sermon*, New York: Octagon, 1969; y Judy Kronenfeld, *King Lear and the Naked Truth*, Durham and London, Duke University Press, 1998.

5. M^a Teresa Corchado Pascasio, *Estudio textual y traductológico de «The Merry Wives of Windsor»*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Facultad de Filosofía y Letras, 2001.

La obra está plagada de ambigüedades y juego verbal de este tipo; y, como se acaba de apuntar, este juego polisémico sobre todo cuando se da en intervenciones referidas al monarca, expresa muy a menudo, de una manera más o menos directa, las humillaciones y el calvario por el que se le hace pasar. Uno de los múltiples pasajes en que los padecimientos del rey se ven reforzados por la polisemia referida bastará para ilustrar de manera muy fehaciente la importancia que tiene este componente en la obra. El pasaje corresponde a ese conocido diálogo de la cuarta escena del Acto segundo en el que Lear manifiesta a Regan y Cornwall su amarga queja ante el trato que ha recibido de Gonerill, a la vez que profiere una sarta de maldiciones contra ella y su descendencia. En concreto exclama:

LEAR	[Rising] Never, Regan. She hath abated me of half my train, Looked black upon me, struck me with her tongue Most serpent-like upon the very heart. All the stored vengeances of heaven fall On her ingrateful top! Strike her young bones, You taking airs, with lameness!
CORNWALL	Fie, sir, fie.
LEAR	You nimble lightnings, dart your blinding flames Into her scornful eyes! Infect her beauty, You fen-sucked fogs drawn by the powerful sun To fall and blister.

(II.iv. 150-61) ⁶

Según se señalaba anteriormente, los términos de la maldición, ya de por sí vehementes, se ven reforzados por los dobles sentidos que albergan 'taking airs', 'lameness', 'lightnings', 'flames', 'scornful eyes', 'fall' y 'blister'. Así, gracias a la homofonía, 'taking airs' no es sólo el objeto invocado ('aires infecciosos'!) sino también una fuerza que priva de descendencia ('taking heirs'⁷); y 'lameness' además de esa denotación normal de invalidez adquiere aquí una connotación de impotencia que se suma a la referida infertilidad:

Talking of Goneril pun (on *gonorrhoeal*: see BOILS), Lear (himself in a 'rash mood' -172, pun on venereal rash) says, 'Strike her young bones/You taking

6. Jay, L. Halio, *op. cit.*, pp. 164-66.

7. F. Rubinstein, *A Dictionary of Shakespeare's Sexual Puns and Their Significance*, London, Macmillan; Salem, N.J.: Salem House, 1984, p. 143.

airs, with lameness!' Not that she is to be made halt, but that those taking-heirs, those who render sterile, are to strike her bones with bone-ache (VD-C;P), make her barren and impotent⁸.

Esa carga polisémica se ve potenciada por el doble sentido de 'lightings' y 'flames'. En efecto, estos términos no sólo se utilizaban en el lenguaje vulgar de la época para referirse al 'orgasmo' y al 'ardor sexual', respectivamente⁹, sino que con toda seguridad, sobre todo 'flames', hacen referencia en este contexto a la enfermedad venérea¹⁰. Esta última connotación intensifica los sufrimientos implícitos en la maldición y guarda coherencia con el enunciado siguiente ('infect her beauty').

Desgraciadamente los principales editores de la obra sólo glosan el significado superficial de uno de estos segmentos ambiguos -'taking airs'- . Así, para Hunter equivale únicamente a 'infectious vapours'¹¹; para Flowers a 'infectious atmospheres'¹²; Halio lo define también simplemente como 'blasting, pernicious vapours'¹³; Andrews como 'infecting, cursing'¹⁴; para Foakes es 'blasting, noxious'¹⁵; y, por último, para Wells significa 'infectious "catching"'

El sustantivo 'eye', como se sabe, posee en inglés isabelino un sentido claramente lascivo. Partridge lo define del modo siguiente:

for the semantics, cf. O; eye because of the shape, the garniture of hair, and the tendency of both organs to become suffused with moisture¹⁶.

8. *Ibid.*

9. '[t]he physical ardour of conflagration of Eros-love or lust; erotic, physical ardent', Eric Partridge, *Shakespeare's Bawdy*, London, Routledge and Kegan Paul, 1968, p. 106; '[o]f sexual ardour', E.A.M. Colman, *The Dramatic Use of Bawdy in Shakespeare*, London, Longman Group, Ltd., 1974, p. 194; F. Rubinstein, *op. cit.*, p.148; y 'fire of sexual ardour', G. Williams, *A Glossary of Shakespeare's Sexual Language*, London, The Athlone Press, 1997, p.127.

10. Es sabido el significado de verbos como *burn*, *heat* y por lo tanto *flames*. Véanse Partridge, *op. cit.*, p. 74; Colman, *op. cit.*, p. 186; y Williams, *op. cit.*, p. 59.

11. G. H. Hunter, *op. cit.*, p. 236.

12. Celeste Flowers (ed.), *King Lear*, Essex, Longman Group, U.K. Limited, 1973, p. 156.

13. Jay J. Halio, *op. cit.*, p. 165.

14. John F. Andrews (ed.), *King Lear*, London, J.M. Dent, 1993, p. 98.

15. R. A. Foakes, *King Lear. The Arden Shakespeare*, London, Thomas Nelson and Sons Ltd., 1997, p. 249.

16. E. Partridge, *op. cit.*, p. 102.

Webb lo identifica con 'vulva' por '[a] shape and movement (opening and closing) analogue'¹⁷; y para Williams equivale a 'vagina'¹⁸. El doble significado de este sustantivo se ve claramente reforzado por el del adjetivo que le precede, 'scornful'. Rubinstein, en su diccionario, recoge, entre otros, el de '[f]ornicate'¹⁹.

Por último, los verbos 'fall' y 'blister' coronan todo este parlamento de Lear que rezuma indignación no exenta de un profundo dolor, ya que, no en vano, de quien está hablando el monarca es de una de sus propias hijas. En efecto, para Partridge y Colman 'fall' es '(of a woman) to fall from virtue, or from continence, to copulation or incontinence' y 'of a woman: to fall from virtue', respectivamente²⁰. Andrews es el único autor de edición que parece ver otro significado en los términos:

decline into a patchwork of blister. Lear is probable thinking of one of the symptoms of venereal disease²¹.

Para Williams equivale a 'of sexual ingression'²². Finalmente, este mismo lexicógrafo ve en 'blister' dos significados perfectamente pertinentes en este contexto aunque no los documenta con este pasaje de *King Lear*:

Used allusively for the swelling of pregnancy; specifically the stigma brought about by fornication (*MM* II.iii.12). 2. allusive of the brand mark on the whore's forehead (*Hamlet* III.iv.41)²³.

La última intervención de Lear es la que expresa con mayor rotundidad las causas de su humillación. Como se verá a continuación, los términos marcados por la ambigüedad intensifican ese sentimiento. El rey ve, por una parte, mermada su guardia personal, ya que Gonerill ha reducido el número de caballeros que le acompañan en su peregrinaje de casa en casa de las hijas -Regan lo hará posteriormente. Pero, por otra, también verá disminuida su virilidad, su hombría. Los términos de que se sirve Shakespeare

17 J. Barry Webb, *Shakespeare's Erotic Word Usage*, Hastings, The Cornwallis Press, 1989, p. 39.

18 G. Williams, *op. cit.*, p. 118.

19 F. Rubinstein, *op. cit.*, p. 231.

20 E. Partridge, *op. cit.*, p. 103. y E.A.M. Colman, *op. cit.*, p. 193.

21 John F. Andrews, *op. cit.*, p. 100.

22 G. Williams, *op. cit.*, p. 120

23. *Ibid.*, p. 44

para generar ese sentimiento subyacente son 'curse', 'burn', 'train', 'scant my sizes', 'conclusión', 'bolt' y 'coming in', y éste es el contexto en que aparecen:

REGAN	O the blessed gods! So will you wish on me When the rash mood is on.
LEAR	No, Regan, thou shalt never have my curse. Thy tender-hefted nature shall not give Thee o'er to harshness. Her eyes are fierce, but thine Do comfort and not burn. 'Tis not in thee To grudge my pleasures, to cut off my train, To bandy hasty words, to scant my sizes, An in conclusion, to oppose the bolt Against my coming in. Thou better know'st The offices of nature, bond of childhood, Effects of courtesy, due of gratitude. Thy half o'th'kingdom hast thou not forgot Wherein I thee endowed.

(II.IV.62-75)²⁴

El significado del primero de ellos, 'curse' ('penis'²⁵), anticipa ya el resto del discurso del rey. '[B]urn', por su parte, que se refiere a 'eyes' y aparece en la línea inmediatamente anterior, nos evoca de nuevo esa imagen de la enfermedad venérea que desea que padezca su hija Gonerill. En efecto, Colman define 'burn' como

to infect with gonorrhoea or any other urethral disorder with a burning sensation among its symptoms²⁶.

Rubinstein abunda en esta misma definición: 'Her eyes already "burn" (175), i.e. have VD (*OED*;P)²⁷.

El término 'train' sólo parece haber llamado la atención a uno de los varios autores de edición manejados. Foakes, aunque no en esta ocasión sino en la aparición de este sustantivo en la línea 155, nos dice:

Shakespeare turns the screw: Goneril called at 1.4.286 for Lear to dismiss fifty followers within a fortnight, and at the end of 1.4.326 was still speaking of Lear's hundred knights, as Lear himself does at 420 below; see 192.1 and

24. Jay, L. Halio, *op. cit.* pp. 164-66.

25. F. Rubinstein, *op. cit.*, p. 67.

26. E. A. M. Colman, *op. cit.*, p. 186.

27. F. Rubinstein, *op. cit.*, p. 143.

n. Regan seeks to cut Lear's train by half at 393. Dramatically, an impression is conveyed that Lear's train has already been slashed²⁸.

Rubinstein descubre también los sentidos ocultos del sustantivo. Para ella equivale a '[p]enis, testicles. *Train*: a great man's retinue; hinder part of a beast (Cot.). Lit. tail of a bird. Also Fr syn. For the prick (F&H).'²⁹; y ésta es la glosa de su explicación:

And in ii.iv it is his train that his daughters diminish –his manhood they continually cut away. Kent: 'How chance the king comes with so small a train?' (64). Lear says Goneril 'hath abated me of half of my train (161) –one of my testicles. Regan will complete the process; for, though he says it is not in her 'To grudge my pleasures, to cut off my train ... to scant my sizes', she suggests he cut his train in half again (251) and concludes, 'What need one?'³⁰

Tampoco los significados procaces del sintagma 'scant my sizes' parecen agotarse en las explicaciones que proporcionan los autores de edición. Así, Hunter habla de 'allowances'³¹; Halio de 'reduce my allowances'³²; Andrews lo glosa como 'reduce my number'³³; y Foakes como 'curtail my allowances (food and drink)'³⁴. Rubinstein detecta esos sentidos salaces que rematan la imagen de humillación y mutilación que, muy a su pesar, nos ofrece Lear. En la entrada de *scant*, que define como 'castrate' nos ofrece la siguiente explicación:

Lear tells Regan ' 'Tis not in thee/ To grudge my pleasures, to cut off my train ... to scant my sizes,/ And in conclusion to oppose the bolt/ Against my coming in'. See TRAIN for his daughters' whittling away at Lear's potency, power. Here is the same idea in the puns on his 'pleasures' (sexual –P) not being grudged; his TRAIN (penis) not being cut off; his SIZES (Fr *tailles*/tail, penises –his and those of his followers) not being scant-ed;³⁵

Y en la de *train*, añade:

'his SIZES (Fr *tailles*), the penises of himself and his followers, will be scant-ed (SCANTLING, a deformed monster). He is to be completely emasculated'³⁶.

28. R. A. Foakes, *op. cit.*, p. 248.

29. F. Rubinstein, *op. cit.*, p. 279.

30. *Ibid.* pág. 279-80.

31. G. H. Hunter, *op. cit.*, p. 237.

32. Jay L. Halio, *op. cit.*, p. 165.

33. John F. Andrews, *op. cit.*, p. 100.

34. R. A. Foakes, *op. cit.*, p. 249. La misma explicación que recoge Wells (*op. cit.*, p. 170).

35. F. Rubinstein, *op. cit.*, p. 229.

36. *Ibid.*, p. 280.

Los términos que coronan la lamentación del monarca son ‘conclusion’, ‘bolt’ y ‘coming in’. Para los distintos autores de edición sólo ‘bolt’ merece algún comentario. Así, Hunter explica que ‘the climax of these deprivations is, ironically enough, the one which Regan is shortly to put into practice’³⁷; para Flower y Andrews equivale a ‘bolt the door’ y ‘lock the door’, respectivamente³⁸. Por último, Halio resume las explicaciones anteriores del modo siguiente:

Set over against, i.e. to lock. Compare *Tim.* 3.4.79: ‘What are my doors oppos’d against my passage?’ Of course, this is exaggerated; Gonerill did not lock Lear out, although later Regan (297), seconded by Cornwall (301), will order Gloucester’s doors shut up against Lear and his followers³⁹.

La explicación final de Rubinstein parece ser la más adecuada para entender todo este diálogo y, como se ha podido comprobar, es la que mantiene una coherencia con los significados ocultos del subtexto analizado: ‘in CONCLUSION (coitus), no bolt opposing the ‘coming in’ (coitus –C;P) of his own BOLT (penis)’⁴⁰.

Según se habrá observado ya, los segundos sentidos de los términos de la muestra seleccionada no hacen sino reforzar de un modo brutal –pues contribuyen a potenciar la imagen de una víctima lesionada en su real y paternal dignidad– esa acusación pública que hace Lear ante las vejaciones que recibe en este caso de una de sus hijas. La imagen se potencia ya que, como acabamos de ver, la lesión, al menos en este sentido figurado, que percibimos en el subtexto afecta incluso a su virilidad, sintetizada en sus partes más íntimas. Con este manejo de los recursos polisémicos el autor nos presenta un acto de violencia que culmina en la destrucción total de un padre anciano e indefenso. La maldición que lanza sobre quienes tan despiadadamente le castigan añade un tono profético a sus palabras y el estado de precariedad en que se halla nos recuerda, en no pocas ocasiones al de una víctima propiciatoria.

Todo esto, unido a la transformación que se experimenta también en la personalidad de Lear a raíz de su caída, tal vez justifique a quienes quieren captar en esta obra un fuerte eco del Nuevo Testamento⁴¹. En

37. G. H. Hunter, *op. cit.*, pág. 237. La misma idea que expresa Foakes (*op. cit.*, p. 249).

38. C. Flower, *op. cit.*, p. 158 y John F. Andrews, *op. cit.*, p. 100.

39. Jay L. Halio, *op. cit.*, p. 165.

40. F. Rubinstein, *op. cit.*, p. 229.

41. Jay L. Halio, *op. cit.*, págs. 12-15; Richmond Noble, *Shakespeare’s Biblical*

todo caso, como se decía al principio, tanto esta evocación bíblica como los segmentos polisémicos que se acaban de comentar no son sino recursos de que Shakespeare se sirve para plasmar una imagen viva y descarnada de violencia.

M^a Teresa Corchado Pascasio
Universidad de Extremadura

Knowledge, 1935. Kiernan Ryan, «King Lear: The Subversive Imagination», *King Lear Contemporary Critical Essays*, Kiernan Ryan, ed. London: Macmillan, 1993, págs. 73-83.; y Naseeb Shaheen, *Biblical References in Shakespeare's Tragedies*, 1987.

Referencias bibliográficas

- Andrews, John F. (ed.), *King Lear*, London, J.M. Dent, 1993.
- Anónimo, *Las tres hijas del rey*.
- Booth, Stephen, *King Lear, Macbeth, Indefinition and Tragedy*, New Haven and London, Yale University Press, 1983.
- Braunmuller, A. R. (ed.), *Macbeth*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Bullough, Geoffrey (ed.), *Narrative and Dramatic Sources of Shakespeare, Major Tragedies: Hamlet, Othello, King Lear, Macbeth*, London, Routledge and Kegan Paul, 1973.
- Carroll, William C. (ed.), *Macbeth. Texts and Contexts*, Boston and New York, Bedford, St. Martin's, 1999.
- Colman, E. A. M., *The Dramatic Use of Bawdy in Shakespeare*, London, Longman Group, Ltd., 1974.
- Collison, Patrick, *The Religion of Protestants: The Church in English Society, 1559-1625*, Oxford, Clarendon, 1982.
- Corchado Pascasio, M^a Teresa, *Estudio textual y traductológico de "The Merry Wives of Windsor"*, Cáceres, Universidad de Extremadura. Facultad de Filosofía y Letras, 2001.
- Delany, Paul, «King Lear and the Decline of Feudalism», *PMLA* 92, n^o. 3 (mayo 1977).
- Flower, Celeste (ed.), *King Lear*, Essex, Longman Group, U.K. Limited, 1973.
- Foakes, R. A. (ed.), *King Lear. The Arden Shakespeare*, London, Thomas Nelson and Sons Ltd., 1997.
- Freud, Sigmund, «The Theme of the Three Caskets», *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, trans. James Strachey, 1958, XII, pp. 291-301 (citado por Jay L. Halio (ed.), *The Tragedy of King Lear*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992).
- Halio, Jay L. (ed.), *The Tragedy of King Lear*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- Harrison, G. B., *King Lear*, London, Penguin Books, 1994.
- Herr, Alan F., *The Elizabethan Sermon*, New York, Octagon, 1969.
- Hunter, G. H. (ed.), *King Lear*, London, Penguin Books, 1972.
- Kermode, Frank, «The Tragedy of King Lear» en Blackmore Evans, G. (ed.), *The Riverside Shakespeare*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1974.
- Kettle, Arnold, «From Hamlet to Lear», *Shakespeare in a Changing World*, Arnold Kettle (ed.), London, Lawrence and Wishart, 1964.
- Kronenfeld, Judy, *King Lear and the Naked Truth*, Durham and London, Duke University Press, 1998.
- Noble, Richmond, *Shakespeare's Biblical Knowledge*, 1935.
- Partridge, Eric, *Shakespeare's Bawdy*, London, Routledge and Kegan Paul, 1968.
- Rubinstein, F., *A Dictionary of Shakespeare's Sexual Puns and Their Significance*, London, Macmillan; Salem, N.J.: Salem House, 1984.
- Ryan, Kiernan, «King Lear: The Subversive Imagination», en Ryan, Kiernan (ed.), *King Lear Contemporary Critical Essays*, London, Macmillan, 1993.
- Shaheen, Naseeb, *Biblical References in Shakespeare's Tragedies*, 1987.
- Webb, J. Barry, *Shakespeare's Erotic Word Usage*, Hastings, The Cornwallis Press, 1989.
- Wells, Stanley; Taylor, Gary, *William Shakespeare. The Complete Works*, Oxford, Clarendon Press, 1988.
- Wells, Stanley (ed.), *The History of King Lear*, Oxford, Oxford University Press, 2000.
- Williams, G., *A Glossary of Shakespeare's Sexual Language*, London, The Athlone Press, 1997.